

Europa: Período Románico

Por Sebastián Salazar Bondy

La desaparición del Imperio Romano y la formación de las nuevas nacionalidades (mezcla de los restos latinos y de los ingredientes bárbaros, bajo la poderosa influencia cristiana) no fueron fenómenos violentos e inmediatos. Entre uno y otro acontecimiento transcurrieron cinco siglos —del

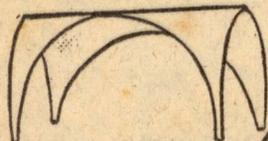
500 al 1000—, durante los cuales florecen algunas culturas intermedias —la bizantina, por ejemplo— que han de influir poderosamente en el arte occidental. La Edad Media, sin embargo, abarca dos periodos bien definidos en la creación artística: el románico y el gótico. Sobre ellos hay que

concentrar la atención en esta visión panorámica del arte europeo.

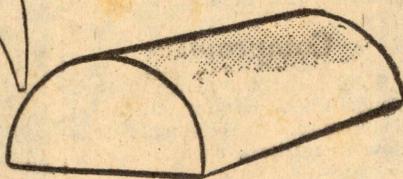
El románico como el gótico son estilos ante todo arquitectónicos. El primero se define por el descubrimiento de un elemento revolucionario: la bóveda. El techo recto y horizontal de madera o de piedra —frágil en unos casos, excesivamente pesado en otros— es reemplazado por la bóveda de medio cañón (cilindro cortado verticalmente) y la bóveda de aristas (cruce de dos bóvedas de medio cañón en ángulo recto). La iglesia, que primitivamente sólo tenía una nave, se distribuye en cruz (una nave transversal corta la central en sus dos tercios). Es allí en donde se dan la escultura y la pintura de esta etapa, ambas determinadas, como es natural, por el culto cristiano.

El arte románico no evoluciona en todos los países europeos del mismo modo. En Francia, por ejemplo, adopta características regionales (Escuela de Auvernia, Escuela del Oeste, Escuela Provenzal, Escuela Normanda, Escuela Borgoñona), lo mismo que en España (donde brilla la Escuela Catalana), mientras que en Alemania tiene un desarrollo epocal (Protorrománico, Románico y Protogótico). En general, el espíritu de la creación artística durante el proceso del arte románico es esencialmente evangelizador: el artista usa de su expresión plástica para enseñar la doctrina, para impregnar de fe a las rudas masas de bárbaros recién cristianizados. El Nuevo Testamento es expuesto en las esculturas de piedra y en los murales, que lejos de ser realistas buscan convencer por medio de formas y colores que agraden, aunque no correspondan a los del mundo objetivo. Eso les da el carácter mágico que poseen para los espectadores de hoy, y eso también los acerca enormemente al arte contemporáneo.

La culminación del románico anuncia el gótico, que ha de ser el estilo característico de la Edad Media. Puede decirse que la ingenuidad de aquél, no obstante su poder inventivo, desaparece para dar paso a una conciencia artística —especialmente arquitectónica—, cuyo máximo logro es la catedral. La Edad Media, edad religiosa por excelencia, fermenta en las catacumbas, brota en la basílica primitiva, tiene su infancia y su adolescencia en el templo románico y alcanza su madurez plena en la catedral gótica.



BOVEDA DE ARISTAS



BOVEDA DE MEDIO CAÑÓN